

## Pautas para la presentación de la Propuesta de Políticas y Líneas de Acción (PLA)

El *PLA* es un informe original, presentado de modo sucinto, realizado a partir de la reflexión y los resultados del tema desarrollado en el transcurso de la investigación.

El objetivo del informe es enunciar los núcleos problemáticos y los conflictos sociales estudiados; los actores públicos y no estatales involucrados especificando sus posiciones, funcionamiento, tensiones y relaciones. El segundo aspecto se centra en proponer políticas públicas y/o medidas para la acción dirigidas a los partidos políticos, movimientos y organizaciones sociales, considerando sus diferentes dimensiones y contextos sectoriales y territoriales.

Con este perfil de informes CLACSO intenta ampliar la difusión de las investigaciones producidas por los/as académicos/as de América Latina y el Caribe, en el ámbito del pensamiento social y la acción política. Además, tiene la finalidad de transferir conceptos e instrumentos que contribuyan a repensar y abordar políticas públicas y acciones específicas, en diferentes campos del mundo de las relaciones y prácticas políticas.

Particularmente, se busca que estos informes incluyan proposiciones que favorezcan el diseño y aplicación de líneas de acción específicas, contemplando la identificación de actores e instituciones involucrados y/o el establecimiento de los escenarios contextuales que permiten el logro de los objetivos y resultados esperados.

El informe debe ser transmitido en un lenguaje claro, conciso y amigable, en lo posible sin citar autores ni otros trabajos, orientado a que su lectura resulte fácilmente comprensible para un conjunto de lectores diversos, amplio con distinta formación: investigadores, políticos, funcionarios, militantes y público en general. El texto debe ser autocontenido y NO debe remitir al informe o ensayos elaborados por el/a autor/a. Se sugiere NO anexar bibliografía.

Con la intención de facilitar la exposición y el acceso a su línea argumentativa, el *PLA* debe dividirse en tres partes. El documento debe ser completado dentro de esta misma plantilla. Se solicita mantener la estructura y no modificar los subtítulos.

### Políticas y líneas de acción [PLA]

Nombre del/la autor/a: Yuri M. Gómez Cervantes	Correo electrónico: yuquios01@gmail.com
Institución: Universidad Andina Simón Bolívar - Ecuador	Fecha de entrega: 25/10/2014
<b>Indicar un título breve y directo para el del documento. Máximo: 75 caracteres con espacios</b>	
El pensamiento de José Carlos Mariátegui y el conflicto Palestino-Israelí	

**Resumen de los datos biográficos más relevantes del/la autor/a. Máximo: 150 caracteres con espacios**

Maestrante en Estudios de la Cultura con Mención en Artes y Estudios Visuales en la Universidad Andina Simón Bolívar - Ecuador (2013 - 2015).

**CINCO PALABRAS CLAVE**

**1. JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI**

**2. PALESTINA**

**1. PRESENTACIÓN**

Introducir los temas, problemas y escenarios estudiados, determinado los actores involucrados.

Extensión: media página

**3. ISRAEL**

**4. PERÚ**

**5. RELACIONES SUR-SUR**

La tensión latente entre Palestina e Israelí deja pocos caminos para una solución al conflicto. Más allá de los intentos internacionales por conducir a un acuerdo final, el diálogo entre las partes está imposibilitado. La presencia de los países del sur dentro de estos espacios internacionales de diálogo es cada vez más marginal. No por desinterés o poca participación, sino por su poca capacidad de influir en la toma de decisiones. Sin embargo, fuera de los espacios interestatales, las muestras de solidaridad y apoyo de la sociedad civil y ciertos gobiernos de la región no disminuye. En este sentido, es pertinente preguntarnos por los encuentros y desencuentros tejidos entre los países de América Latina y el Caribe y el conflicto Palestino-Israelí.

El ensayo recoge un caso particular de estas relaciones desde América Latina y el Caribe durante el periodo entre guerras: la postura de solidaridad con el pueblo palestino en la incipiente izquierda peruana, enfocándonos en el pensamiento de José Carlos Mariátegui, el Amauta. La revisión del pensamiento crítico de José Carlos Mariátegui desde su interpretación y análisis del conflicto Palestino-Israelí puede calificarse como pro semita y anti sionista. Sus textos no omiten su proximidad y simpatía con la población judía, pero contienen un rechazo tajante a la formación del Estado judío en Palestina.

Nuestro interés radica, entonces, en su interpretación y análisis sobre el conflicto Palestino-israelí; sin embargo, para alcanzar dicho objetivo necesitamos explorar primero en la particularidad de su pensamiento. Así, el ensayo explora en tres elementos centrales para explicar cómo organiza sus argumentos Mariátegui: la heterodoxia de la tradición, el internacionalismo y su aproximación al oriente y los oriental frente al predominante orientalismo (Said 1978). De ahí que los argumentos de Mariátegui contribuyan a delinear un pensamiento crítico sobre la cuestión palestina en y desde América Latina.

**2. ANÁLISIS POLÍTICO**

Realizar un breve análisis político o reflexión en relación con el objeto de estudio.

Extensión: media página

El conflicto entre Palestina e Israel tiene un recorrido largo con un factor común: las víctimas civiles de origen palestino. Más allá de las diferencias, las decisiones de Israel son deleznable. Un ataque sistemático y desproporcionado a una población que carece de fuerzas armadas y de armamento para su defensa, y que

no contempla límites para destruir mezquitas, hospitales o escuelas. Según la organización B'Tselem (2015) las víctimas civiles palestinas durante los ataques de Israel el año pasado alcanzan los 2200 palestinos muertos. Por tanto, el problema actual no está circunscrito solo a un tema territorial. Las heridas abiertas son más profundas. La experiencia constante de marginalidad, segregación y vulneración de la población palestina no termina con una demarcación justa ni con la formación de un país unificado. Hay historias de familias desplazadas, fragmentadas y discriminadas constantemente. Por eso, el reconocimiento de fronteras y autodeterminaciones sea insuficiente. La dicotomía infranqueable entre ambos pueblos responde a la ausencia de reconocer al otro como un sujeto igual.

Ahora bien, esta imposibilidad de reconocimiento como iguales reposa en el orientalismo. El orientalismo como una estrategia occidental de representar oriente que tipifica lo árabe y lo musulmán (Said 2009). Israel autodefinido como occidental se apropia de la construcción de oriente, del orientalismo, para reclamar su legitimidad al territorio y al ejercicio de la desposesión. Pero, la colonialidad del poder y del saber (Quijano 1992) también mediada las relaciones entre Palestina e Israel, porque existe una clasificación, jerarquización y valoración de índole racial y articulada con el capitalismo mundial para legitimar el uso indiscriminado de la violencia por parte de Israel. Ciertamente, el pensamiento de Mariátegui no resuelve la tensión latente entre ambas partes; sin embargo, recordemos que el conocimiento constituye, en el régimen del capitalismo, un elemento al servicio del poder, como el caso del orientalismo. Por eso, ante la avanzada del capital necesitamos cambiar su racionalidad instrumental por una racionalidad emancipadora, a disposición de la liberación de los pueblos. El legado del Amauta no puede encontrar mayores frutos que en este camino. Asimismo, partir de una cuestión todavía vigente también es una oportunidad para plantear diálogos sur-sur desde las problemáticas y agendas actuales de muchas organizaciones de América Latina y el denominado "oriente próximo".

### **3. PROPUESTAS**

Conjunto de sugerencias y proposiciones en términos de políticas públicas y/o acciones orientadas a los movimientos sociales. En dos perspectivas temporales: de corte inmediato y de largo plazo o estructurales.

Extensión: una página

El reinicio de las actividades bélicas por parte de Israel el 8 de julio del 2014 movilizó a la sociedad civil y a ciertos presidentes de estado en repudio de la violencia y en solidaridad con el pueblo palestino. Desde los movimientos sociales, las manifestaciones para terminar con el uso de la fuerza y las actividades de apoyo a los damnificados extienden la problemática y su importancia en la región. Las acciones en repudio del ejercicio de la violencia sobre población civil también contribuyen con la difusión sobre los acontecimientos en el comúnmente denominado *oriente próximo*. A nivel internacional la voz a favor de una solución al conflicto gana más adeptos. Sin embargo, los nuevos espacios de rechazo al ataque militar no puede derivar en ataques a la población judía; tampoco debe inferirse del mismo la necesidad de crear un Estado árabe o musulmán para los palestinos. Necesitamos mensajes claros, que reduzcan la polarización y faciliten

una salida pacífica.

En consecuencia, pensando en un corte de tiempo inmediato, es importante retomar el planteamiento de la tercera vía de Said (203). En breve, el intelectual palestino propone la formación de un Estado único. Un Estado que defienda la igualdad de derechos y el reconocimiento de ciudadanía sin importar la diferencia de credo o cultural. Así, rechaza la idea de un Estado árabe-palestino como la delimitación territorial que facilite continuidad de un Estado judío y evite su expansión en detrimento de la población no judía. Su propuesta desplaza el principio de nacionalismo por el de ciudadanía como elemento central para la convivencia. Un territorio, un país que acoja por igual a judíos y palestinos.

A pesar de aquello existe una historia imposible de olvidar: la sucesión de encuentros y desencuentros entre ambos pueblos. Me refiero a la colonización judía en sus diversos momentos. Tanto los de fallidos acuerdos de conciliación como el de Camp David (1978) o el de Oslo (1993), así como a los momentos más álgidos del uso de la violencia. La relación entre colonizados y colonizadores abre una distancia difícil de acortar para una ciudadanía extensa. Por un lado, desde los colonizadores, importa confrontar al sionismo desde su práctica, el sionismo que sustenta la política internacional y local de Israel. Por el otro, desde los colonizados, es pertinente preguntar por las heridas abiertas, producto de la práctica del gobierno de Israel.

Said (203) afirmó que la actual historia del sionismo no es solo la historia de los judíos; también implica a todos los palestinos. El sionismo conecta la vida actual de ambos pueblos; al punto que las acciones de Israel afectan directamente a la población palestina. De ahí que, más allá de la salida política, la pregunta por la viabilidad de una tercera vía debe enfrentar a los sentidos comunes de la población. También necesitamos modificar las relaciones cotidianas de ambos pueblos. En el largo plazo urge colocar en el centro del debate al sionismo como una ideología que constituye y posee una valoración específica en la geopolítica del poder. Diferenciar el sionismo de la población judía es importante; el cuestionamiento del primero no debe conducirnos a un ataque a la población judía. Adicionalmente, la crítica al sionismo es un primer momento hacia una tercera vía. Apremia desplazar el sionismo del corazón de la práctica de Israel por otros principios en favor de iguales derechos y ciudadanía entre judíos y palestinos. Así pues, necesitamos pasar de la protesta hacia la propuesta, buscar nuevas coordenadas para construir una institucionalidad que garantice el diálogo y la convivencia entre palestinos y judíos. Este es uno de los principales roles para los movimientos sociales, la construcción de propuestas desde su práctica. Propuestas críticas con el objetivo de tender puentes para el diálogo y el reconocimiento de igualdad entre ambas poblaciones; cambiar los principios que organizan las actitudes y acciones entre las dos partes.